


En un mundo libre

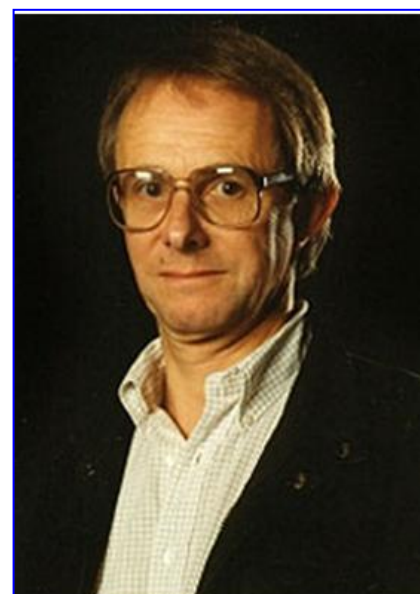
TÍTULO ORIGINAL It's a Free World...**AÑO** 2007**DURACIÓN** 98 minutos**PAÍS** , GB, Italia, Alemania, España**DIRECTOR** Ken Loach**GUIÓN** Paul Laverty**MÚSICA** George Fenton**FOTOGRAFÍA** Nigel Willoughby**MONTAJE** Jonathan Morris**GÉNERO** Drama / Inmigración ilegal / Trabajo basura**PRODUCCIÓN** Rebecca O'Brien**PRODUCTORA** Coproducción GB / Italia / Alemania / España**REPARTO** Kierston Wareing (Angie), Juliet Ellis (Rose), Leslaw Zurek (Karol), Joe Siffleet (Jamie), Colin Coughlin (Geoff), Maggie Hussey (Cathy), Raymond Mearns (Andy), Davoud Rastgou (Mahmud), Mahin Aminnia (mujer de Mahmud), David Doyle (Tony), Branko Tomovic**PREMIOS** 2007: Premio al Mejor guión en el Festival de Venecia; Premio Giralddillo de Oro al mejor largometraje en el Festival de Sevilla.

Sinopsis.- La historia de *En un mundo libre* está ambientada en la realidad anglosajona inmediatamente anterior a la actual; en esa fase socio-política presidida por el "milagro" de la flexibilidad laboral, la globalización, los dobles turnos de trabajo, los salarios bajos, con muchos consumidores felices y despreocupados. El film relata la historia de Angie, una empleada en una agencia de contratación laboral temporal. No posee una educación demasiado esmerada, pero está llena de energía, ingenio y ambición. De pronto es despedida. No es la primera vez que se queda sin trabajo y se ha rehecho. Pero ahora intenta, además, demostrarse lo que vale. Así que convence a su compañera de piso, Rose, para emprender un nuevo campo laboral, convirtiéndose en sus propias jefas. Abren una agencia de trabajo temporal para trabajadores inmigrantes, una empresa que actúa en un mundo inestable en el que el trabajo es barato y las leyes solo sirven para ser ignoradas. Relacionándose con extranjeros desesperados por sobrevivir, su negocio puede ser muy rentable...

El realizador: Ken Loach.- *Kenneth Loach* es director de TV y de cine.

1) La semblanza de un luchador inquieto e inquietante.- Nace el 17 de junio de 1936 en Nuneaton (Condado de Warwickshire, Inglaterra). Es hijo de un ingeniero eléctrico. Tras dos años de servicio militar en la aviación del ejército británico, se matricula para estudiar Derecho en la Universidad de Oxford, donde destaca como brillante estudiante. A los 25 años entra por primera vez en contacto con las artes escénicas, actuando en el grupo de teatro de la Universidad. Esta experiencia le fascina de tal manera que decide aparcar temporalmente sus estudios para iniciarse en el mundo de la comedia. Lo hace sin mucha fortuna. Se gradúa en Derecho. Debuta exitosamente como asistente de dirección en el Northampton Repertory Theatre. Pero pronto descubre que el mundo audiovisual le llena mucho más que el de las tablas. Así que en 1963 comienza a estudiar Dirección, con una beca de la BBC.

A partir de 1964 comienza a trabajar para esta cadena. Dirige una serie de docudramas [dramas ficticios narrados en forma de documental], que obtienen gran resonancia mediática y política. El más sonado fue, sin duda, *"Cathy Come Home"* (1966) sobre la problemática de la vivienda, los sin techo y la pobreza en el contexto del Estado de bienestar británico; fue una de las producciones más controvertidas de la BBC, que



llegó a provocar, incluso, una modificación de las leyes sobre los sin techo; con su estilo innovador pasa a convertirse en paradigma de los docudramas televisivos ingleses. Desde 1966 hasta principios de los años '80, Loach divide su trabajo entre la TV y el cine. Filma para la TV numerosos documentales y películas, como *The Big Flame* (1969), sobre los trabajadores portuarios de Liverpool; la serie *Days of Hope* (1975), sobre la huelga de 1926... En la gran pantalla debuta con *Pobre vaca* (*Poor Cow*, 1967). Poco después rueda *Kes* (1969), film presentado en Cannes y valorado muy positivamente por la crítica; *Vida en familia* (*Family life*, 1972); *Black Jack* (1979); *The Gamekeeper* (1980).

En este periodo hay que datar también la decantación de su acusada sensibilidad para la problemática político-social, que marca a la persona del realizador y enmarca toda su obra. A ello coadyuvan dos factores fundamentales. Por un lado, el ambiente socio-político-laboral la Inglaterra desde finales de los años '60, señalados por la injusticia social y el descontento. Por otro lado, sus contactos con movimientos activos de la izquierda británica de la época. Así, de la mano de su amigo Alan Thornett, Loach frecuenta las reuniones organizadas por la "Liga Obrera Socialista", pero sin afiliarse a la asociación. La ideología de esta plataforma conforma fuertemente la mentalidad del realizador, que no obstante se desvincula poco a poco de ella, ante el creciente influjo ejercido en el partido por el ultraortodoxo Gerry Healey. Loach reconocerá posteriormente el sectarismo de las diversas organizaciones que articulaban el trotskismo de dicha formación, aunque insistiendo en que en esos momentos constituía "el único lugar en donde uno podía adquirir una educación política". La llegada al poder de Margaret Thatcher (1979-1990), el creciente desgarramiento social propiciado por el liberalismo de sus sucesivos gobiernos con el crecimiento del paro y los recortes presupuestarios para la cultura, afectan de lleno el mundo profesional y artístico de Loach. El Channel 4 de la BBC prohíbe sus documentales sobre los sindicatos "A Question of Leadership", con los que Loach combate al Thatcherismo. Durante toda la década solo puede filmar dos largometrajes: *Miradas y sonrisas* (*Looks and smiles*, 1981) y *La tierra de mi padre* (*Fatherland*, 1986).

A partir de la década de los '90, con los cambios políticos que alejan a Thatcher del poder, se revitaliza el cineasta. Irrumpe el realizador maduro e incansable con su sensibilidad y su temática socio-política todavía más contorneada. Su labor creadora se multiplica, al tiempo que se consolida su reconocimiento internacional con la obtención de numerosos galardones. De esa época son títulos como: *Agenda oculta* (*Hidden Agenda*, 1990: Premio del Jurado en Cannes); *Riff Raff* (1991: Mejor Película Europea del Año); *Lloviendo piedras* (*Raining Stones*, 1993: Premio de Cannes); *Ladybird, ladybird* (1994); *Tierra y libertad* (*Land and freedom*, 1995: Mejor Película Europea del año, Premio internacional de críticos FIPRESCI y Premio del Jurado Ecuménico en Cannes); *La canción de Carla* (*Carla's song*, 1996: Medalla de Oro de la Presidencia del Senado en Venecia); *Mi nombre es Joe* (*My Name is Joe*, 1998: Premio al Mejor Actor – Peter Mullan– en Cannes; Mejor Film Británico Independiente; Mejor Director Británico; Mejor Guión Original de un Film Británico); *Pan y rosas* (*Bread and roses*, 2000); *La cuadrilla* (*The Navigators*, 2001); *Felices dieciséis* (*Sweet sixteen*, 2002: Espiga de Oro Seminci en Valladolid); *Solo un beso* (*Ae Fond Kiss*, 2003: Premio del Jurado en Berlín; Mejor película Europea Premios César; Premio del Público en Valladolid); *El viento que agita la cebada* (*The Wind That Shakes the Barley*, 2006: Palma de Oro en Cannes); *En un mundo libre* (*It's a free World*, 2007: Premio al mejor guión en Venecia); *Buscando a Eric* (*Looking for Eric*, 2009); *Route Irish* (2010).

2) Constantes de la cinematografía de Loach.- Estamos ante un director sólido y austero, que imprime a sus filmes una serie de constantes inequívocas; que permanece fiel a sí mismo sin desfallecer ni caer en el panfleto ni –por lo general– en el discurso demagógico. Hay críticos que detectan ya cierta decadencia estilística y cierto desgaste en los planteamientos temáticos de sus últimas producciones. Puede ser. Solo que filmes que –según ese criterio– cabría calificar como menores, son todavía enormes.

a) Estilísticamente, algunos críticos han querido ver en su obra un "grado cero de la escritura cinematográfica". Tal vez sería más objetivo hablar de un estilo directo, depurado y sintético, desnudo de todo artificio, de gran fuerza narrativa, heredero del *neorrealismo italiano* (a través de maestros como Visconti, Rossellini o de Sica), del *Free Cinema* británico (como Tony Richardson o Karel Reisz) y de las principales tendencias de cine realista de Europa.



b) *Temáticamente*, Loach también es heredero del "british social realism" (por más que él, en coherencia con el pensamiento de Trotski, siempre ha criticado el llamado "realismo socialista" aplicado al arte). En cualquier caso, su realismo estilístico sintoniza con el realismo temático de sus filmes, caracterizados por un inconformismo social, unas veces ácido, otras bien templado por el sentido del humor; por la crítica a la burguesía y la denuncia de las injusticias contra los más desfavorecidos; por el desenmascaramiento de los traumas ocasionados por los excesos de una sociedad deshumanizada, pensada en clave industrial, productiva y ganancial, ávida de incesantes avances tecnológicos y despreocupada de la mejora humana de los trabajadores. Es el suyo un cine comprometido, que reitera una y otra vez, bajo diferentes variantes, su fórmula predilecta: relatos de historias sencillas con protagonistas pertenecientes al mundo de los perdedores del capitalismo; personajes marginales asfixiados por los problemas del día a día, que tratan de sobrevivir en un entorno hostil; gentes anónimas procedentes del mundo obrero, de la marginación, de la inmigración. Este coraje socio-político con el que aborda incansablemente las llagas de la sociedad y la defensa de los oprimidos le ha valido un merecido respeto de la crítica internacional, sin duda porque en él confluyen la denuncia explícita y la coherencia personal con la misma. Por eso sus historias resultan impactantes: no dejan impasibles, sino que sacuden las conciencias.



En un mundo libre: La puesta en escena.- El film *En un mundo libre* verifica una vez más, tanto estilística como temáticamente esa serie de constantes señaladas. No quiero, por lo mismo, insistir en un análisis pormenorizado de su plasmación concreta en esta cinta. Me limitaré a trazar un breve apunte de sus aspectos formales para acentuar con mayor detenimiento otros aspectos temáticos más específicos. El film no alcanza la excelencia de las mejores producciones de Loach; pero mantiene un nivel considerable y nos confronta con una problemática de suma actualidad, también en nuestro propio entorno.

1 Trasfondo socio-político.- Es impensable hablar del cine de Loach sin que aparezca de inmediato el trasfondo que sustenta toda su obra: la preocupación socio-política y la denuncia de sus desmesuras. También aquí. Con estas connotaciones:

a) *El ethos del propio realizador*.- Ken Loach proyecta aquí una vez más su mirada lúcida y crítica sobre una franja llagada del realismo social contemporáneo: la inmigración. Fiel a sus principios y a su estilo, los acompaña en sus comparecencias en busca de trabajo, se aproxima a sus ambientes de extrarradio, observa los rituales denigrantes de su subcontratación..., los registra con esa cámara implacable sin concesiones, que le ha convertido en uno de los cineastas sociales más significativos del cine europeo actual.

b) *La situación lacerante de los inmigrantes en las sociedades occidentales.*- Dentro del mapa social europeo actual, el fenómeno de la inmigración constituye una de las marcas más llamativas y menos honrosas para los países receptores. En un alarde de sintonía con la más rabiosa actualidad socio-política en la Europa de hoy (Inglaterra, en el caso), el film hace suya la dolorosa situación de personas y grupos inmigrantes, a quienes enmarca en un escenario de escasez laboral, abusos empresariales, miseria humana...

2 Guión literario.- Paul Laverty, colaborador habitual de Ken Loach desde hace mucho tiempo, es el responsable del guión. Después de tantos años de travesía conjunta por los mares de la problemática socio-política, ambos se mueven en territorio conocido. Contar historias de fuerte contenido social constituye su hábitat cinematográfico connatural.

a) *El guión y la trama narrativa.*- Ahora nos entregan otra historia de su repertorio habitual, sostenida también –como ya he reseñado– por un esquema de relato predeterminado. En este film entretienen una trama general narrativamente rectilínea, pero ramificada en pequeñas historias menores, dramas humanos personales y familiares dentro de la urdimbre global, que siempre giran en torno a Angie: las historias de Angie y su hijo, de ella con su familia, con su amiga y colaboradora Rose, con el inmigrante polaco Karol, con otras personas o familias inmigrantes... Laverty fue premiado en el Festival de Venecia como autor de del

Mejor Guión del certamen.



Desde el punto de vista narrativo, la historia que sirve de vehículo a las denuncias de Loach es bastante irrelevante: poco llamativa, casi carente de cuerpo, totalmente entregada al servicio del mensaje. Tal vez por ello, Loach ha ideado una historia de bajo relieve sobre una persona sin mayor relevancia, a la que sigue a través de un haz de relaciones laborales, familiares, de compañerismo y amistad, íntimas..., que en su mayor parte quedan a la intemperie, sin explorar; algo así como si el director pusiera sus cartas bocarriba para impresionarnos, pero sin jugarlas. Todo lo contrario sucede *desde el punto de vista temático*. El mensaje es potente, perfilado

con destreza, interpelador; llega nítido y punzante al espectador. A la luz del mensaje, tal vez quepa reinterpretar igualmente el pobre perfil que director y guionista confieren al mundo interrelacional: inmersas en ese mundo de explotación, las relaciones humanas a cualquier nivel sufren deshumanización.

El guión, en todo caso, está construido con sobria sencillez formal y nos cuenta una historia cercana y espantosa; ¿quién no ha sido en los últimos años testigo o acaso partícipe directo de eventos similares? Tal vez no transmita la fresca narrativa de los mejores filmes de Loach, pero conserva los trazos vigorosos de su peculiar estilo de denuncia, no en base a aspavientos retóricos, sino a partir de duros golpes de seca realidad.

b) *El planteamiento.*- Responde a las exigencias de un mensaje prefijado: *los avatares de los inmigrantes ilegales, confrontados a la coyuntura occidental actual de trabajo basura, subcontratas abusivas, explotación capitalista...* (Esa coyuntura aporta la variante introducida por Loach / Laverty en el tratamiento del tema frente a filmes precedentes, de otros realizadores o de ellos mismos). De acuerdo con ese mensaje, el planteamiento hace converger esas dos esferas problemáticas y las pasa por el angosto desfiladero de circunstancias adversas, cada vez más intrincadas y agobiantes, que transmiten al espectador sensaciones de fatal impotencia y degradación humana bajo las garras del sistema socio-político de las sociedades occidentales actuales.

c) *La estructura narrativa.*- Podemos definirla desde tres ángulos de vista: **1)** El docudrama.- En sí, el planteamiento de Loach / Laverty nos invita a pensar el film como un retazo de realidad social contemporánea. La estructura dramática a tal efecto consistiría en dejar hablar a los hechos reales de la mano de unos personajes más o menos normales e intrascendentes, proyectados sobre una historia mínima, que sustenta todo el mensaje de crítica contestataria. **2)** El thriller.- Sin embargo, Loach / Laverty desbordan el lógico desarrollo del docudrama y funden la historia en el esquema clásico del "thriller", si bien en términos de baja intensidad; piroeta ésta, que algunos críticos tachan de "discurso contradictorio", mientras otros la saludan como guiño estilístico notable que imprime a la historia el dramatismo real inherente a tales situaciones. **3)** Docudrama / thriller: una simbiosis pautada.- Como consecuencia de esa simbiosis de géneros, **En un mundo libre** pierde en conjunto algo de su esencia como testimonio abierto e impredecible –abierto e impredecible tal vez no, si nos atenemos al espantoso dramatismo de las escenas finales–, pero gana en

interpelación e interés emocional. **La estructura narrativa resultante** viene definida por pautas como **1** Un hilo conductor de la historia: Angie; **2** Un repaso del mensaje desde una serie de perspectivas, que lo concretan y tematizan: la perspectiva de los personajes, que sobre todo prima a Angie; la perspectiva de las instituciones (el trabajo, la familia); la perspectiva de la gran ciudad, aunque contemplada ésta no en su suntuosidad, sino en su periferia más ignominiosa.

3 Guión técnico.- Remitiéndome a las precisiones reseñadas al hablar de las constantes cinematográficas de Loach, tan solo deseo subrayar la excelente hechura formal que preside el film en base a un perfecto dominio del lenguaje cinematográfico en cada uno de sus resortes.

a) Cámara y fotografía.- El film está narrado, en su mayor parte, cámara en mano, muy bien articulada y diestramente conducida, con una fotografía dura de Nigel Willoughby. Este no se preocupa de embellecer estilísticamente la imagen. Ello le roba al film, sin duda intencionalmente, algo de la viveza visual que poseen otras producciones de Loach, pero dota sus descripciones de brutal elocuencia. No hay lugar al preciosismo, ya que no pretende ganarnos para una historia bonita, sino apremiarnos por todos los medios posibles a gritar, que lo que nos está contando es real y lacerante; y que sucede a nuestro lado, en nuestras mismas ciudades.

b) Banda sonora.- El film viene impecablemente arropado por una banda sonora (a cargo de George Fenton, otro de los colaboradores habituales de Ken Loach en los últimos tiempos) cortada a medida de la severa austeridad realista de la historia. La música apenas se deja sentir en contados momentos con sobrios y oportunos subrayados. En cambio abundan los diálogos, directos y esenciales, al compás de la acción, penetrantes de mensaje.

El rodaje se lleva a cabo no en las zonas industriales del Norte de Inglaterra, sino en Londres; aunque no en el ostentoso escenario de su imponente marco turístico, sino en sus arrabales, en zonas manchadas de barro y abandono. Se puede pensar que para subrayar con mayor énfasis que ese doble fenómeno del arribo de inmigrantes ilegales y su mercadeo explotador por parte de contratadores de trabajo-basura constituye hoy un lamentable denominador común de todas las capitales europeas. El film se estrena en Reino Unido el 13.09.2007; en España, el 22 Febrero 2008.

4 Reparto y personajes.- Los intérpretes son para Loach tan importantes como la misma trama. Busca **actores** bien capacitados y flexibles, capaces de transmitir naturalidad y realismo a unos **personajes verídicos**. Loach acierta en la elección y dirección de su reparto. **Kierston Wareing (Angie)** es una actriz británica, prácticamente debutante y desconocida. Solo ha intervenido en algún videoclip y papel secundario de series televisivas. Con este panorama profesional se plantea abandonar el mundo de la interpretación. En ese momento recibe la invitación de casting para el film de Loach. Después de las pruebas pertinentes, el realizador la elige para su proyecto y cambia su vida. Sobre ella recae casi todo el peso actoral del film. Pese a tratarse de su primer papel protagonista, Wareing soporta bien la presión. Representa al personaje de una mujer treintañera, cruel y tierna a la vez, llena de contradicciones, sobre la que Loach y Laverty construyen la dura historia argumental, confiriéndole además funciones complementarias, como son la de madre soltera y la de representante del enfrentamiento inter-generacional. Loach no ahora me traige en la progresiva definición de la verdadera identidad y de la evolución del personaje. Y Wareing responde con solvencia. Llena pantalla cada vez que aparece en ella. Trasmite plena credibilidad a su personaje, imprimiéndole veracidad y rotundidad, a la vez que moviliza toda la historia. **Juliet Ellis** (en el papel de **Rose**) es la otra debutante; proviene del mundo de la televisión. Los demás actores son no profesionales, pero responden a la medida exacta pretendida por el realizador. Representan a personajes arrancados a la realidad misma de la vida y las funciones propias en ese medio corrosivo.



La explotación de inmigrantes y otras inmoralidades de la sociedad occidental actual.- Carlos Boyero expresa gráficamente la dureza impactante del film: "Loach describe con insoportable realismo la siniestra metodología de las agencias de trabajo temporal [...]. Loach, como casi siempre, logra amargarme el día, que la comida me sienta mal" (en el Diario El Mundo). En realidad, Loach no es original. **En un mundo libre** nos ofrece, sin más, nuevas modulaciones sobre la misma "canción de protesta", que –con distintos textos, personajes y escenarios– viene reiterando en cada una de sus entregas. Aquí le llega el turno a la problemática, tan pluridimensional, de la *inmigración*. Por lo demás, el tema –que se hace presente de fondo en muchas de sus cintas– ya ha sido tratado explícitamente por él en otras dos ocasiones: en *La canción de Carla* (1996) y en *Pan y rosas* (2000); en ambas, con inmigrantes latinoamericanos. Aquí vuelve a retomarla, aunque en este caso la afronta por un costado menos trillado.

1 Inmigración y explotación laboral: focos temáticos.- "No se puede reprochar ni a Ken Loach ni a su guionista Paul Laverty su compartida rapidez de reflejos como cronistas de un presente fluido, que obliga a revisar algunos fosilizados lugares comunes del discurso de izquierdas. En esta ocasión, su mirada se detiene sobre las *efímeras convenciones de las empresas de trabajo temporal, las subcontratas, los empleos basura y el reciclaje de mano de obra inmigrante en una Europa cada vez más relajada a la hora de convertir al individuo en mercancía*" (Jordi Costa, El País).

a) Una historia de nuestros días en nuestra ciudad.- La cinta no puede ser más actual. Nos encontramos en Londres, pero igualmente podía ser Madrid o cualquier otra ciudad populosa del mundo más desarrollado. Gentes anónimas de Europa del Este, Sudamérica, Asia... arriban a Europa en busca de una vida mejor. Pronto, el paraíso artificial que se habían forjado se viene abajo. El sueño de un trabajo digno bien remunerado se trueca en pesadilla de supervivencia, siempre y cuando tengan la suerte de acceder a ingratas porciones del trabajo basura, que los nativos desechan. En este contexto afronta Loach el tema de los inmigrantes a partir de una historia de subcontratación. La ambienta en el escenario difuso y oscuro de las empresas de trabajo temporal, que se mueven en el terreno intermedio entre legalidad e ilegalidad. Angie y Rose deciden montar su propia agencia de empleo, a través de la cual se prometen medrar ayudando a inmigrantes necesitados. La empresa tiene problemas en arrancar y sufre reveses inesperados. Para despegar, las dos empresarias improvisadas se aventuran en el terreno de la ilegalidad. Poco a poco se desvirtúa la idea inicial. La ganancia que se prometían trabajando a favor de los inmigrantes deriva en un negocio oscuro de explotación, que siempre exige más: más transgresiones, más explotación, más deshumanización.

El relato disecciona inmisericorde esa doble vertiente de degradación como víctimas del mismo sistema socio-político-económico-empresarial: **1)** Asistimos al desfondamiento humano de las jóvenes empresarias, que sucumben a la tentación del enriquecimiento rápido y sin miramientos; **2)** Se nos muestra la vida angustiada de gentes inmigrantes, que también forman parte de la gran ciudad, aunque del revés; son el reverso del Estado del bienestar, del consumo. Todos comparten el mismo sistema económico. Solo que unos del lado de los que disfrutan y hacen fortuna a costa de los otros, los del lado de los desafortunados que, para sobrevivir, se ven obligados a asumir el trabajo mal remunerado que hace posible la opulencia y el bienestar de sus depredadores.

b) A favor de los perdedores.- El film abunda en el análisis y la condena de las dos lacras. Loach tiene, ante todo, una mirada compasiva para los inmigrantes. Nos entreabre esa otra dimensión angustiada de la



inmigración, que por lo general queda en un invisible "punto muerto" cuando repasamos sus lados vulnerados: a la ya precaria existencia de quienes se ven obligados a jugar con casi todas las desventajas (lengua, cultura, permiso de residencia, insolvencia, desamparo, xenofobia, incomprensión, desempleo... y un larguísimo etc.), se añade *la rapiña de explotadores*. Éstos no solo reparten "restos" laborales –tan necesarios como indeseables– entre inmigrantes indigentes (con familia, ilegales, hambrientos y sin dinero ni trabajo ni cobijo...), sino que hacen "negocio" con el robo de su escasa remuneración. **En un mundo libre** blasfema ya desde el título hasta su último

También aquí permanece Loach fiel a su línea y lúcido al poner el acento en la doble llaga –*inmigración y redistribución laboral*–, ambas indisolublemente asociadas y ubicadas en la Europa actual. Al hilo de tan exigua trama (la historia de una contratista laboral que ofrece servicios de trabajo temporal a emigrantes en situación desesperada), el realizador deslía toda una enrevesada madeja de cuestiones humanas, éticas, económicas, laborales... A través de ellas profundiza y denuncia la tragedia que afecta a montones de personas (de un lado y de otro, tanto nativos como extranjeros), relacionadas con la inmigración, como pueden ser: inmigrantes ilegales, empresarios sin escrúpulos que intentan incrementar la producción y reducir gastos, contratistas a distintos niveles que se aprovechan de la situación... y tantos otros personajes presentes o anónimos, que rondan en torno a esta triste realidad social.

c) Alegato contra el sistema socio-político imperante. - *En un mundo libre* constituye, a la vez, un potente alegato de denuncia contra el sistema. Retrata los padecimientos que han de sobrellevar los inmigrantes, que quieren conseguir un puesto de trabajo en Gran Bretaña –no solo allí– y, simultáneamente, los malsanos ardides de las empresas de trabajo temporal que los explotan. "Me interesó mucho –testifica Loach– reflejar en la película las distintas visiones del mundo. Hace 30 o 40 años, los inmigrantes que llegaban a Inglaterra, ya vinieran de Pakistán o de España, solían disponer de un trabajo estable, estaban sindicados y podían planificar su vida en lo que se refería a la vivienda o la educación de los hijos. Las condiciones laborales de los inmigrantes han empeorado en pocas décadas. Los empresarios de hoy piden los trabajadores a la carta: por horas, por días, por semanas... La flexibilidad es infinita en la actualidad". Con su film "vuelve una vez más a arremeter contra el supuesto milagro anglosajón y la hipocresía de una sociedad que dice abrir las fronteras, pero solo lo hace para explotar a los más débiles como mano de obra barata. Loach pretende trasladar con su cinta la ilegitimidad del *todo vale* y reivindica que deben de existir forzosamente otras formas de desarrollo que no pasen por el abuso de nuestros semejantes necesitados".

d) El mismo mal desde distintas perspectivas. - Por lo demás, la mirada de Loach es multidireccional y posibilita un análisis del problema *inmigración y redistribución laboral* desde deferentes **perspectivas**, como ya he señalado al hablar de la "estructura narrativa" del film. A saber, la contempla desde: **1) La perspectiva de los personajes.** - Loach los sigue y describe con precisión de diseccionador implacable, que busca los repliegues de esas situaciones desesperadas a que se ven abocados, así como las huellas de unos dramas humanos de intenso sufrimiento personal y familiar. Vale la pena destacar las "situaciones" y el "drama" característico de las figuras mejor diseñadas en el film de manera paradigmática, tales como: Angie y su evolución, enfrascada en una situación que se envenena progresivamente. Rose, en su papel de contrapeso de amiga respetuosa con la ley. Karol, la voz del joven polaco inmigrante, flexible y confiado, reivindicativo y dispuesto a ayudar, a medio camino entre noble y oportunista. El padre de Angie, testigo "no impasible" de la situación. El hijo de Angie, víctima del embrollo, pero dentro del sistema explotador... **2) La perspectiva de las instituciones.** - El film se detiene especialmente en dos: Las agencias laborales; la familia, tanto de nativos como de inmigrantes; más sucintamente, la educación / enseñanza. **3) La perspectiva de la ciudad.** - La historia abarca también la ciudad de Londres, en la que transcurre la trama. Loach la convierte en otro personaje más, testigo mudo y sufriente de lo que acaece. Pero, como ya he notado, el **Londres** de Loach no es precisamente el de los turistas, sino el que normalmente no se visita ni se ve: el Londres de los callejones sucios, el de los parkings de caravanas como hogar, el de las fábricas cochambrosas de trabajos peligrosos que nadie quiere hacer... la "gran ciudad" en su reverso más inhóspito. Como "hábitat" fatal de explotados y "plataforma de acción" para los explotadores desaprensivos de turno.



2) La denuncia de deshumanización en clave ética. - La lectura que hace Loach de la inmigración es objetiva. Pero no lo es como la del observador aséptico, que describe impasible la realidad, sino como la de alguien comprometido, impulsado por un "furor ético" casi profético, que denuncia a una sociedad que atropella despiadada a los inmigrantes, a la vez que envilece a quienes ejercen el atropello. Toda forma de deshumanización, sea cual sea la dimensión o el nivel en que se lleve a cabo, es inmoral.

a) Explotar a otros no sale gratis para el explotador. - Él es el que más pierde en humanidad. Porque el "explotado" recibe trato deshumanizador desde fuera y queda incólume en su interior; pero el "explotador" genera desde dentro una deshumanización que le convierte en ejecutor y a la vez en víctima. Loach desenmascara con irónico sarcasmo ese "mundo libre". Un mundo en que los inmigrantes –que tantas veces

llegan a él embriagados de un sueño de libertad— se ven vendidos a la inmisericordia y falta de escrúpulos de explotadores. Un mundo en el que los receptores de inmigración delegan, de hecho, su representación a indeseables, que dan la bienvenida a los emigrantes con ofertas de explotación. Sin duda este razonamiento puede parecer extremo, denigrante y hasta subversivo. Pero el análisis de Loach contrapone: solo porque ellos (los emigrantes) asumen los "trabajos basura" pueden éstos (los nativos) mantener su status de vida en bienestar y hasta opulencia; solo fuera de la legalidad florece para los corruptos un negocio enriquecedor de a costa de los ilegales extranjeros indefensos. De buen o mal grado, los espectadores comprenden que el film habla de ellos mismos; que Loach no se propone sorprendernos cada año con una genialidad cinematográfica, sino hacernos pensar y sacudir nuestras conciencias. Sin moralismos, pero cargado de razón moral. "Quería —confirma él— contar esta película desde la óptica de una empresaria amoral" (Entrevista en El País, 09.02.2008).

b) *Realismo frente a maniqueísmo moral.*- **En un mundo libre** no incurre en el esquema maniqueo de ordenar a los personajes de la historia en listas de buenos y malos. En todos ellos descubre lados encomiables y vetas egoístas. Loach rehúye los personajes planos. Elige personajes "normales" y los emplaza ante situaciones lacerantes del mundo real. Con ello, la pantalla se convierte en espejo de nuestra sociedad y



de nosotros mismos. Dice, retador: "La protagonista está en línea con el espíritu de los tiempos. Ella va perdiendo sus principios morales dentro de un sistema, de una globalización económica, que lo corrompe todo. Al final, el personaje termina utilizando a inmigrantes ilegales, no paga impuestos y sólo aspira a ganar dinero. En general, cabría decir que para ganar mucho dinero hay que cometer ilegalidades" (entrevista en un hotel de Madrid). En manos de Loach, la descripción objetiva de la realidad se convierte en denuncia ética. A este propósito propone un paradigma impre-

sionante a partir del personaje central y su constelación.

c) *Angie pierde el norte.*- De entrada, el realizador deja claro —como en tantos filmes suyos— que el mundo a que nos asoma no es fácil ni placentero; y que sus personajes tampoco son santos o héroes revestidos de "sobre-naturalidad". Después pone en acción a su personaje. **1) Primero, el debate interior.**- Se nos muestra la lucha interna de Angie, la vital y enérgica protagonista, que se debate entre su voluntad reafirmada de ayudar a los desprotegidos inmigrantes (implicándose incluso en ocasiones a favor de una familia en situación de indigencia extrema) y su deseo de reafirmación personal en su propósito de salir adelante y de ganar dinero en un mundo corrupto, dominado por los hombres. En su debate interior tiene siempre al lado a Rose, su compañera de piso, amiga, socia y una especie de "conciencia externa" que le recuerda de continuo: haya que hacer las cosas bien y están introduciéndose poco a poco en la ilegalidad. Pero Angie mide mal sus fuerzas y la capacidad de resitencia de su voluntad. **2) Luego, en acción.**- Comienza su aventura con noble empeño; pero pronto se cruza con problemas, que no estaban en su agenda; poco a poco se deja deslizar por la resbaladiza cuesta de la claudicación: *pequeñas trampas ilegales, abusos ocasionales, promesas dilatorias...*; intenta convencerse a sí misma y convencer a su amiga y colaboradora Rose de la provisionalidad de sus transgresiones, pero éstas van cada vez a más como única forma de supervivencia en un mundo que deglute ferozmente las buenas intenciones. Es más, el toque antimachista del realizador que hace saltar a esta mujer intrépida a una palestra tradicionalmente regida por los hombres, acusa pronto golpes bajos. Son demoledores. Aunque **En un mundo libre** no insiste en la crítica sexista, la mera descripción de la realidad pone de manifiesto que esta mujer también intenta manejar a los hombres a su favor con maneras poco recomendables. Si al inicio del film protesta airada contra las libertades excesivas de sus jefes, luego no duda en ostentarse ante un hombre para ganarse su beneplácito. Su empeño por triunfar —luego, solo por sobrevivir— la aboca, incluso, a yerros mayores. Así: No ejerce de buena madre: por enfrentarse a esta exigente aventura profesional, esta madre soltera descuida a su hijo —que vive con los abuelos—, le priva de su presencia, desatiende su educación, "le pierde" en una es-

cena intensa de ineludible doble lectura. Se preocupa en demasía por el desamparado, al que luego no le importa engañar. Se alista del lado del colectivo de inmigrantes, pero les somete a los míseros salarios y los abusos de los contratistas; llega, incluso, a denunciar un asentamiento ilegal con el fin de salir de una situación extrema a que se ve empujada por urgencias de su propia cuadrilla de trabajadores temporales.

Loach exprime su descripción realista de la situación, que abarca en toda su complejidad (algún crítico le reprocha, por el contrario, que se extravía un poco por falta de concentración en la denuncia esencial) y la descubre, realista, no exenta de contradicciones, también en el tejido moral de sus personajes. La crítica del enrejado social imperante no solo le lleva a acusar sus injusticias sistémicamente instaladas, sino la corrosión de la educación y la degradación de las personas, engullidas por el mismo sistema que contestan. "El *working class hero* cede su lugar a la antiheroína culpable: la protagonista [...] pasa de víctima coyuntural del sistema a explotadora *ready-made*, en un paisaje marcado por la progresiva atrofia de la conciencia social y por el relativismo moral del superviviente" (Jordi Costa. El País).

c) *Algunos interrogantes que obligan, cuando menos, a pensar.*- Sostener ese mercado, trabajar para él de forma independiente equivale a moverse en un mundo de buitres.

- ¿"Libertad" de mercado con vía libre a la explotación, a la precariedad, a la falta de derechos laborales?
- Loach proyecta ese retrato de nuestra sociedad. Es decir: de nuestro sistema real, de la escala de valores que realmente nos rigen, de la ética imperante. ¿Es pesimista o realista su visión?
- ¿Ilegalidad por "motivos humanitarios"?
- ¿Podemos permitirnos ser testigos mudos en esta lucha salvaje de situaciones injustas, en las que siempre salen perdiendo los mismos, incluso bajo el amparo de la ley?
- ¿Cómo "re-accionar"?

